

# Regionalismo y relaciones económicas en Asia oriental

**Pablo Bustelo**

Profesor titular de Economía Aplicada, UCM  
Investigador principal (Asia-Pacífico), Real Instituto Elcano

*Ponencia presentada en el curso de verano, dirigido por Seán Golden, “Regionalismo y desarrollo en Asia: modelos, tendencias y procesos”, Consorci UIMP de Barcelona, Barcelona, 4 y 5 de julio de 2005.*

## Introducción

Haruhiko Kuroda, uno de los altos funcionarios japoneses (fue viceministro de Economía) que más defendió, allá por 1997, la frustrada propuesta de un Fondo Monetario Asiático (FMA), se convirtió en el nuevo presidente del Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) en noviembre de 2004. Además de afirmar que la integración económica debería ser una prioridad para cualquier banco regional de desarrollo, Kuroda creó, en abril de 2005, una Oficina para la Integración Económica Regional, cuya dirección encargó a Masahiro Kawai, un reputado economista, profesor de la Universidad de Tokio y defensor de avanzar hacia una unión monetaria en Asia. Kawai ha afirmado recientemente que la iniciativa regional de *swaps* de divisas (conocida como la Iniciativa de Chiang Mai, lanzada en 2000) tiene el “potencial de convertirse en un FMA”.

Los cambios en la presidencia y en la organización del BAsD son un síntoma de que el regionalismo en Asia oriental ha recibido un impulso importante en los últimos meses<sup>1</sup>. Ese renovado impulso tiene diferentes causas, entre las que figura seguramente la voluntad de Japón de tomar la iniciativa antes de que China se haga claramente dominante en la región y a que el yuan empiece a hacer sombra al yen.

Este artículo está dividido en dos partes. En la primera parte, se repasan las causas, las manifestaciones y las perspectivas del proceso ASEAN+3 (los diez países de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, junto con China, Corea del Sur y Japón),

---

<sup>1</sup> La situación es actualmente bastante menos confusa que la que había hace apenas dos años, cuando predominaban las incertidumbres (Bustelo, 2003b).

que es el marco más importante del nuevo regionalismo asiático<sup>2</sup>. En la segunda parte, se hacen algunas consideraciones sobre la economía política del regionalismo asiático.

### **1. El proceso ASEAN+3: causas, manifestaciones y perspectivas**

El proceso ASEAN+3 (los diez países de la ASEAN, junto con China, Corea del Sur y Japón)<sup>3</sup> se inició a finales de 1997 en la cumbre de la ASEAN de Kuala Lumpur. Es heredero de la propuesta que hizo a principios de los años noventa el entonces primer ministro de Malasia, Mahathir, de un *East Asian Economic Grouping* (EAEG), luego reconvertida en *East Asian Economic Caucus* (EAEC).

#### *Las causas del proceso ASEAN+3*

Pueden señalarse tres causas principales: la creciente regionalización económica, la crisis de proyectos previos (como el AFTA y la APEC) y el mayor sentido de identidad regional<sup>4</sup>.

En primer lugar, la regionalización económica se ha acentuado en los años noventa (Akhtar, 2004; Kawai, 2005). Esa cada vez mayor regionalización equivale a una creciente integración económica *de facto* en Asia oriental. La integración ha sido *de facto* porque se ha producido en ausencia de mecanismos institucionales (excepto ASEAN en Asia sudoriental). El regionalismo económico puede por lo tanto entenderse como una respuesta a la creciente regionalización económica: “la regionalización – la integración dirigida por el mercado – se ha producido en Asia oriental desde mediados de los años ochenta a través de vínculos de comercio y de inversión sin implicación gubernamental coordinada” (Kim, 2004, p. 46).

---

<sup>2</sup> El nuevo regionalismo asiático tiene también una dimensión adicional (que no se abordará prácticamente aquí), que es la relacionada con los acuerdos bilaterales y plurilaterales de libre comercio: Japón-Singapur, China-Hong Kong, China-ASEAN, Japón-Tailandia, etc. Véase Cuyper *et al.* (2005: 14ss), así como Bustelo, 2004 y Lincoln, 2004.

<sup>3</sup> El proceso ASEAN+3 se denomina a veces en inglés *ASEAN Plus Three* (APT).

<sup>4</sup> Chia (2004) añade otros factores, como el final de la guerra fría o el abandono por Japón y Corea del Sur de su estrategia únicamente multilateralista y su adopción del bilateralismo y del subregionalismo. Kim (2004) otorga mucha importancia a la creciente influencia política de China en la región. Teo (2004) destaca la menor presencia y la imagen negativa de EEUU en Asia oriental en los últimos años.

Existen diversas vertientes de la regionalización: comercial, productiva y financiera. En lo que se refiere a la regionalización comercial, el cuadro 1 pone de manifiesto que el comercio intrazona ha aumentado su peso relativo en el comercio total de las quince principales economías de Asia oriental (las diez de ASEAN, China, Corea del Sur, Hong Kong, Japón y Taiwan) del 35% en 1980 al 45% en 1990 y al 54% en 2003. Ese último porcentaje es mayor que el existente en el Tratado de Libre Comercio (TLC) de América del Norte, aunque no tan alto como el vigente en la Unión Europea (UE-15).

**Cuadro 1. Comercio intrazona en porcentaje del comercio total, 1980-2003**

	1980	1990	1995	2000	2003
AO-15	34,7	45,6	55,5	54,0	54,0
AO-14	21,6	29,1	36,4	43,4	44,1
ASEAN+3 (13p)	36,1	s.d.	s.d.	50,0	55,0
ASEAN (10p)	18,0	20,3	18,9	25,7	24,0
TLC	33,8	38,7	37,9	48,7	46,0
UE-15	52,4	52,5	58,6	62,2	64,4

Notas: ASEAN (10p); ASEAN+3 = ASEAN + China, Corea del Sur y Japón; AO-14 = ASEAN, China, Corea del Sur, Hong Kong y Taiwan; AO-15 = AO14 + Japón  
Fuente: FMI, *Direction of Trade Statistics* y Kawai, 2005, cuadro 1.

La regionalización productiva (mediante la inversión directa extranjera) se ha acentuado en los años noventa y primeros dosmil, en los que, pese a la recesión nipona, ha aumentado la inversión de Japón en China y la de los cuatro pequeños *dragones* en Asia oriental. Así, en el período 1990-2002, la inversión de Japón en las nuevas economías industriales asiáticas (NEIA) ha sido mayor que la de la UE, la inversión de Japón en ASEAN-9 (ASEAN menos Singapur) ha sido mayor que la de EEUU y la inversión de las NEIA en China ha triplicado a la del conjunto de EEUU y la UE (Cuadro 2).

**Cuadro 2. Economías de origen de la inversión directa extranjera (1990-2002), en porcentajes**

	NEIA	ASEAN-9	China
EEUU	23,5	16,3	10,1
UE	14,0	22,0	6,2
Japón	14,7	17,5	8,3
NEIA	5,7	23,9	55,5
Total	100,0	100,0	100,0

Nota: Las NEIA (nuevas economías industriales asiáticas) son Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwan. ASEAN-9 son los 10 países de la ASEAN menos Singapur.  
Fuente: Kawai, 2005, cuadro 2.

En cuanto a la regionalización financiera, existen muchos menos datos, pero todo hace pensar que, a través de los flujos cruzados de inversión en cartera y de préstamos bancarios internacionales, han aumentado los vínculos financieros entre las economías de la región (Kawai, 2005: 34).

El segundo factor principal del proceso ASEAN+3 ha sido la crisis de proyectos previos (y en buena medida alternativos). Durante los años noventa, se fueron acentuando las crisis paralelas del AFTA y de la APEC, lo que influyó mucho en el nacimiento y en la consolidación de ASEAN+3. Un especialista habló de ese contexto como el de “dos funerales y una boda” (Webber, 2001), esto es, las exequias de ASEAN y de APEC coincidiendo con el casamiento de ASEAN con los tres grandes países de Asia nororiental.

La crisis del AFTA (*ASEAN Free Trade Area*)<sup>5</sup> se debe a que las economías participantes son muy diversas (en cuanto a renta per cápita y a tamaño de su mercado interior) y más competitivas que complementarias entre sí. La heterogeneidad de la ASEAN es enorme (Cuadro 3).

**Cuadro 3. Población, renta per cápita y pobreza en los países de la ASEAN**

<b>2003</b>	<b>Población (Mh)</b>	<b>INBpcPPA* (dólares)</b>	<b>Pobreza (%)**</b>
Filipinas	81,5	4.640	14,6 (2000)
Indonesia	214,5	3.210	7,5 (2002)
Malasia	24,8	8.940	< 2,0 (1997)
Singapur	4,3	24.180	-
Tailandia	62,0	7.450	< 2,0 (2000)
Brunei	0,3	5.440	s.d.
Vietnam	81,3	2.490	17,7 (1998)
Laos	5,7	1.730	26,3 (1997-98)
Myanmar	49,4	s.d.	s.d.
Camboya	13,4	2.060	34,1 (1997)

Notas: \*: INBpcPPA: ingreso nacional bruto per cápita en paridad de poder adquisitivo; \*\*: Porcentaje de población por debajo de la línea de pobreza internacional (1 dólar al día en PPA). Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*, 2005.

<sup>5</sup> El AFTA fue aprobado en 1992 y se inició en 2003. Pretende eliminar los aranceles y las barreras no arancelarias en el comercio intra-ASEAN en 2010 para los seis primeros miembros de la Asociación y en 2015 para los cuatro últimos (los llamados CLMV: Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam). Véanse los detalles en Lincoln, 2004, cap. 7 y en Cuypers *et al.*, 2005.

La brecha de renta per cápita es muy importante. Incluso si se excluye Singapur, la renta per cápita de Malasia es 4,5 veces mayor que la de Camboya y 5 veces mayor que la de Laos. En cambio, en la UE el cociente máximo es de 3, que es el que existe entre el país más rico (Dinamarca) y el más pobre (Letonia).

El comercio intra-ASEAN, según datos de la OMC, pese a aumentar en los últimos decenios, sigue siendo pequeño en comparación con el comercio intrazona de otras áreas de libre cambio (Cuadro 4)

**Cuadro 4. Proporción del comercio intra-zona en el comercio total, 1990-2003**

	1990	1995	2000	2003
ASEAN (10)				
Exportaciones	20,1	25,5	24,0	23,3
Importaciones	16,2	18,8	23,5	23,3
TLC (3)				
Exportaciones	42,6	46,0	55,7	56,1
Importaciones	34,3	37,7	39,6	36,8
UE (15)				
Exportaciones	64,9	64,0	62,4	61,9
Importaciones	63,0	65,2	60,3	61,7

Fuente: OMC.

La crisis de APEC (*Asia-Pacific Economic Cooperation*, foro transpacífico creado en 1989) obedece a diversos factores:

- su incapacidad para hacer frente a emergencias, como las crisis asiáticas de 1997-98 o el estallido del SARS en 2003;
- su crisis programática: de los tres pilares de la APEC (liberalización del comercio y de la inversión, facilitación de los negocios y cooperación económica y técnica), los dos primeros se aprueban ritualmente con miras a cumplir los objetivos de Bogor de 1994 (un área de libre comercio en 2010 para las economías desarrolladas y en 2020 para las economías en desarrollo) pero ECOTECH no se ha desarrollado suficientemente;
- la introducción de temas de seguridad en un organismo económico (Higgott, 2004; Taylor, 2004); y
- el surgimiento de nuevas iniciativas regionales (AFTA, ASEAN+3, ASEAN-China, ALCA).

Además, los países de Asia oriental aprovecharon la primera cumbre de la ASEM (*Asia-Europe Meeting*) en Bangkok en 1996 para presentarse unidos ante la comunidad internacional.

El tercer factor principal del proceso ASEAN+3 es el mayor sentido de identidad regional. El peso de Asia oriental en la economía mundial ha aumentado de manera muy importante en los últimos decenios, lo que le ha otorgado una mayor capacidad y una creciente voluntad para auto-afirmarse. Según las estimaciones de Drysdale (2005), la proporción de Asia oriental en el producto bruto mundial (medido en paridad de poder adquisitivo) ha aumentado del 15% en 1980 al 27% en 2002, mientras que la de EEUU se ha mantenido constante en torno al 21%. El peso de Asia oriental superó al de EEUU hacia 1993, que no por casualidad fue el año de la primera cumbre de la APEC en Seattle.

El creciente sentido de identidad regional se ha debido también a la respuesta de la zona a diversos acontecimientos de los años noventa y tendencias durante el último decenio: (a) la consolidación y la ampliación de otros bloques regionales (UE, TLC, iniciativa del ALCA, etc.); (b) el lento progreso de las negociaciones comerciales multilaterales en la OMC, especialmente patente en el fracaso de las cumbres (Conferencias Ministeriales) de Seattle (1999), Doha (2001) y Cancún (2003); (c) las crisis financieras asiáticas, que pusieron de manifiesto la gran vulnerabilidad de las economías nacionales a los efectos negativos de la globalización financiera, que tuvieron una gran capacidad de contagio regional, y que fueron tratadas por el FMI de manera claramente inadecuada, lo que dio lugar a un profundo resentimiento<sup>6</sup> e hizo perentoria una nueva

---

<sup>6</sup> Higgott (1998) ha hablado de la “política del resentimiento”, mientras que Bowles (2002: 245) ha sostenido que “el regionalismo posterior a la crisis busca, con el apoyo deliberado de los Estados, restaurar en Asia un mayor grado de poder y de autonomía políticos con respecto al resto del mundo y, en particular, con respecto a EEUU y a las instituciones financieras que controla”. En particular, las crisis asiáticas pusieron de manifiesto la incapacidad de los gobiernos del sudeste asiático (individualmente y como ASEAN) para “resistir la hegemonía de EEUU y las presiones de las instituciones financieras internacionales (...). Sin embargo, en conjunción con el mayor poder económico y la mayor presencia política de sus vecinos más grandes del Noreste asiático, podrían ser capaces de hacerlo” (Beeson, 2004: 455). Jayasuriya (2003) sugiere que las crisis asiáticas propiciaron un cambio del regionalismo basado en la liberalización (el del APEC) al regionalismo “regulatorio” (el de ASEAN desde 1998 y el de ASEAN+3), con el fin de hacer frente a los retos y a los peligros de la globalización.

arquitectura financiera regional<sup>7</sup>; (d) el intento, por parte de las instituciones de Bretton Woods, de prolongar el Consenso de Washington<sup>8</sup>, al que tradicionalmente se han opuesto los principales países de Asia oriental (Beeson e Islam, 2005); y (e) el creciente peso económico de China, percibido por otros países de la región como una amenaza, pero también como una inmensa oportunidad siempre que China se integrara en acuerdos regionales.

### *Manifestaciones del proceso ASEAN+3*

Hasta la fecha el proceso ASEAN+3 ha tenido dos importantes realizaciones concretas, relacionadas, en primer lugar, con asuntos monetarios y financieros y, en segundo lugar, con la Cumbre de Asia Oriental (*East Asian Summit*, diciembre de 2005, Kuala Lumpur). Además, ASEAN+3 tiene en estudio la creación un área de libre comercio de toda Asia oriental, sin que se descarte incluso que ese área pueda convertirse algún día en una comunidad económica y en una unión monetaria.

En lo que atañe a las iniciativas monetarias y financieras (Amyx, 2004 y 2005), cabe destacar los siguientes extremos:

(a) desde 2000, suministro de liquidez: la *Chiang Mai Initiative* (CMI) consistió, en 2000, en fortalecer el *ASEAN Swap Arrangement* (ASA) de 1977 y, sobre todo, en crear una red de *swaps* bilaterales de divisas, a efectos de protección respecto de ataques especulativos contra las monedas. Con arreglo a la CMI original, los países participantes podían obtener un 10% de la liquidez de manera inmediata y sin condiciones. El restante 90% se suministraría si el país en cuestión adoptaba un programa diseñado por el FMI. La CMI fue reformada en mayo de 2005: su dotación aumentó de 39.000 millones de dólares a 78.000 millones; se incrementó de la

---

<sup>7</sup> Conviene tener en cuenta que, aunque las crisis financieras asiáticas iniciadas en julio de 1997 fortalecieron el interés regional en el proceso ASEAN+3, en realidad la decisión de ASEAN de invitar a China, Corea del Sur y Japón a la cumbre de Kuala Lumpur (diciembre de 1997) se decidió en mayo de 1997, es decir, antes de las crisis (Tanaka, A., 2004: 7). Tal cosa invalida los enfoques que otorgan una importancia decisiva y casi única a esas crisis.

<sup>8</sup> La prolongación del Consenso de Washington es la versión moderada del Post-Consenso de Washington, siendo la versión radical la defendida, entre otros, por Joseph Stiglitz. Véase Bustelo, 2003c.

proporción (del 10% al 20%) de liquidez sin condicionalidad FMI; y se convirtieron los *swaps* unilaterales en bilaterales, con vistas a hacerlos multilaterales.

(b) vigilancia desde 2000: en buena medida sobre la base del *ASEAN Surveillance Process* de 1998, que dio lugar en 1999 a la *Regional Economic Monitoring Unit* en el BASD y al *Asia Recovery* (hoy *Regional*) *Information Center*, se aprobó en 2000 el *Economic Review and Policy Dialogue* (ERPD) en ASEAN+3. Los objetivos del ERPD son el seguimiento económico global, regional y nacional, la evaluación y la gestión de riesgos macroeconómicos y la mejora de las condiciones del sistema financiero. Para tal fin, ha fortalecido el diálogo, la coordinación y la colaboración en aspectos financieros y monetarios (aunque también fiscales) de interés común. Kawai (2005, p. 43), sin embargo, considera que el ERPD no ha sido tan eficaz como se esperaba, porque no existe un vínculo entre la vigilancia y la CMI y porque no se ha creado un organismo independiente y profesional que prepare análisis y evaluaciones.

(c) desarrollo de mercados regionales de bonos desde 2003 (por el EMEAP: *Exeexutives' Meetings of the East Asia and the Pacific Central Banks*, creado en 1991, con 11 miembros) para un uso más eficaz del elevado ahorro interno y de las altas reservas en divisas y para una mejor intermediación financiera<sup>9</sup>: vía demanda, con los *Asian Bond Funds* (ABF1, para la compra de bonos en dólares en 2003 y ABF2, para la compra de bonos en monedas locales en 2004) y vía oferta, con la *Asian Bond Market Initiative* (ABMI, de 2003), para facilitar el acceso al mercado de diferentes emisores de bonos. Se trata en definitiva de fortalecer los mercados nacionales de bonos y de crear un mercado regional de bonos.

En cuanto a la cumbre de Asia oriental (*East Asian Summit*, EAS, diciembre de 2005, Kuala Lumpur), el objetivo es el de dar más visibilidad política al proceso ASEAN+3 y más importancia al conjunto de la región en vez de a sus dos subconjuntos. Además, la cumbre contará con algunos observadores: India, Australia, Nueva Zelanda (previa firma del Tratado de Amistad y Cooperación de la ASEAN). La cumbre de Asia oriental

---

<sup>9</sup> Tradicionalmente, la mayor parte de financiación exterior en Asia oriental ha consistido en préstamos bancarios a corto plazo y en divisas. Tal cosa creaba un doble desequilibrio o “mismatch” (de plazos y de moneda), ya que los préstamos financiaban inversiones a largo plazo y en moneda nacional.

es un primer paso en la institucionalización que puede suponer un salto cualitativo en la evolución del proceso ASEAN+3 (McKay, 2005).

En tercer lugar, hay que destacar especialmente el proyecto de crear un Área de Libre Comercio de Asia Oriental (*East Asian Free Trade Area*, EAFTA). En la cumbre de ASEAN+3 de 2001 la declaración final señaló que EAFTA era una iniciativa “ambiciosa pero factible”. Como se señaló en el cuadro 1, tiene más sentido económico desarrollar un ALC entre los 13 países de ASEAN+3 (o entre los 14-15 de Asia oriental, incluyendo a Taiwán y Hong Kong como entidades propias, tal y como existen por ejemplo en APEC o en el BAsD) que fomentar el AFTA de la ASEAN, en donde las economías, tal y como se indicó antes, son más competitivas que complementarias entre sí.

Además, el EAFTA podría crearse sobre la base de los acuerdos plurilaterales que ya existen (ASEAN-China) o que están empezando a negociar (ASEAN-Japón, ASEAN-Corea)<sup>10</sup>.

Considerando que el EAFTA podría ser una combinación de esos tres acuerdos ASEAN+1 sucesivos<sup>11</sup>, Zhang (2004) propone incluso un calendario: 2005-2007 para las negociaciones entre ASEAN y Japón-Corea; 2008-2010 para las negociaciones del EAFTA; y 2020 como la fecha objetivo para crear el área de libre comercio de toda Asia oriental.

En 2004 los Ministros de economía de ASEAN+3 crearon un grupo de expertos para hacer un estudio de viabilidad del EAFTA.

En cuarto lugar, ha habido incluso propuestas de crear una moneda única en la región. La unión monetaria, con arreglo a esas propuestas, sería en todo caso un objetivo a medio o largo plazo. Antes, habría que crear una unidad regional de cuenta, similar al

---

<sup>10</sup> India quiere participar en ese proceso, mediante la creación de un grupo que Teo (2004) denomina JACIK (Japan, ASEAN, China, India, Korea). Sin embargo, un obstáculo es que el comercio exterior de la India está todavía poco orientado al resto de Asia. En 2003 Asia absorbió el 30% de las exportaciones de la India, pero el 43% de las de China, según cifras del BAsD.

<sup>11</sup> Esto es, de las áreas de libre comercio China-ASEAN (CAFTA), Japón-ASEAN (JAFTA) y Corea-ASEAN (KAFTA).

ECU<sup>12</sup>, y un sistema de cesta o canasta al que se vinculen las monedas nacionales (como el que existía con el mecanismo de cambios del Sistema Monetario Europeo, SME, antes del euro). Kawai (2005) y Nasution (2005) consideran que, mientras tanto, Asia oriental podría adoptar un sistema común de cesta con respecto al dólar, al yen y al euro. El sistema de cesta no sólo haría más homogéneos los regímenes cambiarios de la región sino que daría a la zona una mayor estabilidad cambiaria interna y externa: “a la vista de sus diversas relaciones económicas con EEUU, Japón y la UE, las economías de la región serían capaces de alcanzar un grado razonable de estabilidad del tipo de cambio, de manera efectiva, si adoptaran un sistema adecuado de cesta con respecto a las monedas del G3, lo que les otorgaría una mayor protección ante una perturbación económica debida a la volatilidad de los tipos de cambio yen/dólar y yen/euro” (Kawai, 2005: 47).

#### *Perspectivas del proceso ASEAN+3*

En 1998 ASEAN+3 decidió crear un *East Asia Vision Group* (EAVG), formado por eminentes intelectuales de la región. El grupo presentó un informe en la cumbre de Brunei de 2001 (EAVG, 2001). En 2000 ASEAN+3 decidió crear el *East Asia Study Group* (EASG), formado por funcionarios gubernamentales y destinado a valorar el realismo de las propuestas del EAVG. El EASG presentó su informe en la cumbre de Pnom Penh en 2002 (EASG, 2002). En los dos casos se trató de una iniciativa del entonces presidente de Corea del Sur, Kim Dae Jung. En los informes se proponen de forma clara las siguientes medidas, entre otras:

- crear un servicio (*facility*) financiero regional;
- proseguir la evolución de ASEAN+3 hacia una “cumbre de Asia oriental”;
- formar un Área de Libre Comercio de Asia Oriental (ALCAO o EAFTA);
- encaminarse hacia un “mecanismo regional, coordinado más estrechamente, de tipos de cambio”.

Sobre la base de lo expuesto en el apartado anterior, cabe preguntarse cuáles son las perspectivas en esos cuatro aspectos.

---

<sup>12</sup> Kawai (2005: 47) señala que esa unidad común regional de cuenta podría llamarse “Asia Currency Unit” (ACU).

En primer lugar, ¿qué posibilidades tiene un FMA? La CMI reforzada puede convertirse en FMA si los *swaps* bilaterales se transforman en un mecanismo multilateral de suministro de liquidez, si se aumenta sustancialmente la capacidad de suministrar liquidez<sup>13</sup> y si se desarrolla un sistema de vigilancia similar al que hoy tienen el G7, la UE o la OCDE. Además, para que el FMA no sea una mera réplica regional del FMI, “a medio plazo, el grado del vínculo entre la CMI y los programas del FMI podría reducirse o incluso eliminarse, a medida que mejora la calidad de la vigilancia económica [regional]” (Kawai, 2005: 45).

En segundo término, ¿hasta qué punto la cumbre de Asia oriental puede desembocar en un bloque político asiático, con una voz única en los asuntos internacionales? Tal cosa parece altamente improbable, dada la rivalidad estratégica entre Japón y China (acentuada en temas como las reivindicaciones en el Mar del Este, los manuales escolares, las visitas del primer ministro japonés al templo Yasukuni o la voluntad nipona de que Japón forme parte, como miembro permanente, del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas). Además, a esa rivalidad hay que añadir los problemas entre Corea del Sur y Japón, sobre las islas Tokto, los libros de texto, la posición sobre Corea del Norte, etc.<sup>14</sup>

En tercer lugar, ¿se puede avanzar hacia un EAFTA? Tal cosa es perfectamente posible dado el grado ya alcanzado de integración comercial regional. Sin embargo, habría que vencer algunas resistencias a la apertura de todos los mercados (por ejemplo, los sectores agrícolas de Japón y Corea del Sur, el del automóvil en Malasia, etc.). Además, con el fin de evitar los errores de APEC, la liberalización comercial deberá acompañarse de medidas de cooperación económica y técnica (*ecotech*), que resultan necesarias a la vista de los diversos niveles de desarrollo<sup>15</sup>. También deberían coordinarse las políticas

---

<sup>13</sup> Nasution (2005: 18) considera que el servicio de la CMI tiene un tamaño insuficiente para la prevención y la gestión de la crisis financieras y para contrarrestar el cambio de dirección de los flujos de capital extranjero, como el que ocurrió en 1997. Kawai (2005: 45) propone que la liquidez se multiplique incluso por diez (con respecto a la existente antes de la reforma de mayo de 2005, es decir, hasta 400.000 millones de dólares).

<sup>14</sup> Teo (2004) considera que la integración económica regional debería acompañarse, para llegar a buen puerto, de algún tipo de reconciliación entre los asiáticos (especialmente entre chinos, japoneses y coreanos) con respecto de su pasado histórico.

<sup>15</sup> UNESCAP (2004) insiste mucho en la orientación al desarrollo que debe tener el EAFTA y, más en general, la cooperación regional (p. 36). Esa orientación debe plasmarse no sólo en una

macroeconómicas y cambiarias, de manera a alcanzar una mayor sincronización de los ciclos y una creciente estabilidad cambiaria a escala intrarregional.

Finalmente, hablar de un “euro” asiático es aún prematuro. Con todo, tiene sentido crear algún tipo de unidad común de cuenta (como el que existió, con el ECU, en el SME, en 1979-1998) y un mecanismo regional de cambios (como el del SME). Kawai (2005: 47) indica que la unidad común de cuenta serviría para denominar las transacciones económicas y los *stocks* de activos y, sobre todo, para medir el grado de desviación del tipo de cambio de cada país con respecto a la media regional. El mecanismo de cambios (un tipo de cambio prácticamente fijo con respecto a la unidad común de cuenta) serviría para estabilizar los tipos de cambio bilaterales entre los países miembros. Es dudoso que las economías emergentes de Asia puedan y quieran, en estos momentos, establecer un tipo de cambio fijo de sus monedas, dada la necesidad que tienen de utilizar la política cambiaria para hacer frente a perturbaciones externas comerciales y financieras. Sin embargo, podrían darse pasos previos: por ejemplo, un sistema de cesta (sobre la base del dólar, del euro y del yen) determinado por las condiciones de cada país y una banda predefinida de fluctuación (Tanaka, S., 2004).

## **2. Economía política del nuevo regionalismo en Asia oriental**

El viejo regionalismo en Asia oriental era fundamentalmente transpacífico y estaba poco institucionalizado, con la excepción de la ASEAN. La APEC era la expresión más destacada de ese regionalismo<sup>16</sup>.

El nuevo regionalismo, por el contrario, es intra-asiático (AFTA, ASEAN+3, ASEAN-China, acuerdos bilaterales) y se ha visto gradualmente institucionalizado.

Así, por una parte, “el centro de gravedad del regionalismo económico [asiático] ya se ha trasladado desde una APEC dominada por EEUU hacia ASEAN+3” (Kim, 2004:

---

mayor ayuda financiera por parte de los países ricos sino también en acuerdos sobre energía, alimentación o inmigración laboral.

<sup>16</sup> Como es sabido, APEC no es el único foro transpacífico. Existen también el *Pacific Basin Economic Council* (PBEC, creado en 1967), la *Pacific Trade and Development Conference* (PAFTAD, constituida en 1968) y el *Pacific Economic Cooperation Council* (PECC, creado en 1980).

51). Por otra parte, la institucionalización del regionalismo de Asia oriental confirma que la región se está constituyendo, por vez primera, como un bloque de expresión política en el mundo. En palabras de Fred Bergsten, “los países de Asia oriental se están juntando para crear sus acuerdos económicos propios. El resultado es que, por primera vez en la historia, el mundo se está convirtiendo en una configuración de tres bloques. Las relaciones económicas mundiales, pero también las políticas, dependerán de la dirección que adopten esos acuerdos” (Bergsten, 2000: 23).

Con todo, el proceso ASEAN+3 no está exento de dificultades. Así, cabe destacar algunas características generales del nuevo regionalismo asiático que pueden frenar el ritmo de construcción del proyecto regional:

1. Es un regionalismo básicamente reactivo (Beeson, 2003), ante fenómenos entre los que cabe destacar las crisis financieras de 1997-98 (Bustelo, 2003a), el desacuerdo de la región con el Consenso de Washington Plus (Beeson e Islam, 2005) y el auge económico y político de China (Kim, 2004).

2. No hay un país líder o un grupo dirigente de países (como el eje franco-alemán en la UE). De hecho existe competencia e incluso rivalidad y suspicacia entre Japón y China. La competencia puede facilitar el proceso de integración regional, pero la suspicacia puede dificultarlo (Teo, 2004).

3. El proceso ASEAN+3 ha avanzado ya de tal manera que resulta necesario un salto cualitativo en la institucionalización. La Cumbre de Asia oriental (diciembre de 2005) es un paso importante en ese sentido. Pero es quizá más importante crear un secretariado permanente de ASEAN+3. Ese secretariado es necesario, entre otras cosas, para crear un sistema avanzado de vigilancia regional que permita sustituir la condicionalidad del FMI por un esquema alternativo de condiciones (Kawai, 2005). Hasta ahora, lo único que existe es una “Unidad ASEAN+3” en el secretariado de la ASEAN en Yakarta.

4. Hasta ahora, el regionalismo asiático se ha basado en la toma de decisiones por consenso y en el voluntarismo (las llamadas “ASEAN way” o “Asian way”). Cabe

preguntarse si el progreso de ASEAN+3 puede realizarse si no se pasa a un sistema en el que las decisiones se adopten por mayoría y sean de acatamiento obligatorio.

5. Conviene no olvidar que se trata de la integración de economías y sociedades muy diversas. La heterogeneidad es enorme, en cuanto a niveles de desarrollo, tamaño demográfico, sistemas políticos, religiones, tradiciones culturales, etnias, etc. (Kim, 2004: 54ss). Es cierto, sin embargo, que Asia oriental presenta también similitudes (Stubbs, 2002; McKay, 2005): la experiencia histórica de la colonización y de la expansión japonesa hasta el final de la segunda guerra mundial; los llamados “valores asiáticos” (el énfasis en la familia, la comunidad y la armonía, el respeto por la autoridad y las jerarquías, etc.); una pauta original de desarrollo económico, basada en buena medida en el Estado desarrollista, en amplias redes de empresas y en fuertes lazos entre empresas privadas y gobierno; una visión a largo plazo; etc. Aunque no hay que exagerar el grado de homogeneidad de Asia oriental, lo cierto es que el que existe no es despreciable, aunque sin que esté claro que pueda contrarrestar el notable grado de heterogeneidad.

6. Está abierta aún la cuestión de si Asia oriental podrá mantener el Estado desarrollista, esto es, aislarse de los inconvenientes de la globalización aprovechando, al tiempo, las ventajas de la globalización. El Estado desarrollista ya se vio mermado en los primeros años noventa, como resultado de la liberalización. Aunque se ha reconstituido parcialmente después de la crisis asiáticas, las fuerzas de la globalización a la vez impiden la reconstrucción completa del Estado desarrollista y exigen un marco global regulatorio. La regionalización puede entenderse como una vía intermedia entre el mantenimiento del Estado desarrollista y la reforma radical de la gobernanza global. La cuestión es si será suficiente para aislar a la región de los efectos nocivos del tipo vigente de globalización económica.

Por tanto, aunque una Comunidad de Asia Oriental (CAO) es un concepto emergente, parece prematuro incluso preverla hasta que no se den las condiciones básicas para su creación.

## Conclusiones

De las páginas anteriores pueden desprenderse varias conclusiones.

En primer término, se está poniendo claramente en cuestión la tesis tradicional de que Asia oriental es una región que estaría inmadura para el regionalismo e incluso para la cooperación regional. Esa inmadurez sería además, con arreglo a esa tesis, prácticamente permanente, por las muchas diversidades (cultural, social, económica, política, intereses de seguridad, etc.) entre los países de la región. Sin embargo, desde hace unos años los países de Asia oriental están dispuestos a destacar más lo que les une que los que les separa. Aunque es un proceso aún naciente y con mucho recorrido pendiente, ASEAN+3 es una iniciativa que podría alcanzar en su momento un nivel de cooperación regional similar al que existe en Europa (Shambaugh, 2005: 73).

En segundo lugar, la eventual creación de un Fondo Monetario Asiático, descartada en 1997 pero posible en los próximos años, tendrá importantes consecuencias sobre el intento de prolongar el Consenso de Washington (con la versión moderada de Post-Consenso, también llamado Consenso Plus). El FMA tendrá presumiblemente una condicionalidad menor o menos orientada al cumplimiento de las recetas ortodoxas de desarrollo económico. Tal cosa haría perder influencia al FMI, que ya ha reaccionado intentando acomodar en la dirección del Fondo el mayor peso de Asia oriental en la economía mundial.

En tercer lugar, la constitución de un área de libre comercio de Asia oriental (EAFTA) supondría la consagración definitiva de la tríada (América del Norte, Europa y Asia oriental), puesto que sería la confirmación política de una realidad económica. Como es natural, la consagración de la tríada tendría efectos negativos sobre las economías que no formen parte de ella (África y Asia meridional). Probablemente, esos efectos eran en cualquier caso inevitables. Deben ser contrarrestados con una nueva arquitectura comercial y financiera internacional y con un sistema más generoso y más adecuado de ayuda oficial al desarrollo.

Finalmente, no está en absoluto claro que Asia oriental pueda minimizar los inconvenientes de la globalización y maximizar sus ventajas mediante la integración regional. Esta última es un “second best”, siendo el “first best” la reforma de la arquitectura comercial y financiera internacional. Sin duda, la combinación de fuerzas poderosas y complementarias (sudeste asiático y noreste asiático) y la presencia de China en el nuevo regionalismo asiático son factores positivos en la voluntad de gestionar más adecuadamente las fuerzas de la globalización en provecho de la región (Kim, 2004, p. 48). Sin embargo, una respuesta regional a la globalización es por definición insuficiente, aunque es quizá la única posible hasta que exista voluntad política para modificar radicalmente la gestión colectiva de la economía globalizada.

## REFERENCIAS

Akhtar, S. (2004), "Economic Integration in East Asia: Trends, Challenges and Opportunities", Royal Society-Banco Asiático de Desarrollo, octubre.

Amyx, J. (2004), "A Regional Bond Market for East Asia: The Evolving Political Dynamics of Regional Financial Cooperation", *Pacific Economic Papers*, nº 342, APSEG, Australian National University.

Amyx, J. (2005), "What Motivates Regional Financial Cooperation in East Asia Today?", *Asia Pacific Issues*, nº 76, febrero, East-West Center.

Beeson, M. (2003), "ASEAN Plus Three and the Rise of Reactionary Regionalism", *Contemporary Southeast Asia*, vol. 25, nº 2, pp. 251-68.

Beeson, M. (2004), "US Hegemony and Southeast Asia. The Impact of, and Limits to, US Power and Influence", *Critical Asian Studies*, vol. 36, nº 3, pp. 445-62.

Beeson, M. e I. Islam (2005), "Neo-liberalism and East Asia: Resisting the Washington Consensus", *Journal of Development Studies*, vol. 41, nº 2, febrero, pp. 197-219.

Bergsten, F. (2000), "Towards a Tripartite World", *The Economist*, 13 de julio, pp. 23-5.

Bowles, P. (2002), "Asia's Post-crisis Regionalism: Bringing the States Back, Keeping the (United) States Out", *Review of International Political Economy*, vol. 9, nº 2, pp. 244-270.

Bustelo, P. (2003a), "The Impact of the Financial Crises on East Asian Regionalism", en F.-K. Liu y P. Régner (comps.), *Regionalism in East Asia. Paradigm Shifting?*, Routledge-Curzon Press, Londres, pp. 141-152.

Bustelo, P. (2003b), “Situación e incertidumbres de la integración económica en Asia-Pacífico”, en E. Palazuelos (comp.), *Claves de la economía mundial*, ICEX-ICEI, Madrid, pp. 345-49.

Bustelo, P. (2003c), “Desarrollo económico: del Consenso al Post-Consenso de Washington y más allá”, en VV.AA., *Estudios de Historia y de Pensamiento Económico. Homenaje al prof. F. Bustelo García del Real*, Editorial Complutense, Madrid, pp. 741-56.

Bustelo, P. (2004), “Las relaciones económicas y el nuevo regionalismo en Asia oriental”, en S. Golden (comp.), *Multilateralismo versus unilateralismo en Asia*, CIDOB, Barcelona, pp. 135-146.

Cuyvers, L., P. De Lombaerde y S. Versherstraeten (2005), “From AFTA Towards an ASEAN Economic Community... and Beyond”, *Occasional Papers*, nº 2005/2, UNU-CRIS.

Chia, S. Y. (2004), “Economic Cooperation and Integration in East Asia”, *Asia-Pacific Review*, vol. 11. nº 1, pp. 1-19.

Drysdale, P. (2005), “Regional Cooperation in East Asia and FTA Strategies”, *Pacific Economic Papers*, nº 344, APSEG, Australian National University.

EASG (2002), *Final Report of the East Asia Study Group*, Cumbre de ASEAN+3, Phnom Penh.

EAVG (2001), *Towards an East Asian Community. Region of Peace, Prosperity and Progress*, Informe del East Asian Vision Group, Cumbre de ASEAN+3, Brunei.

Higgott, R. (1998), “The Asian Economic Crisis: A Study in the Politics of Resentment”, *New Political Economy*, vol. 3, nº 3, pp. 333-56.

Higgott, R. (2004), “After Neoliberal Globalization. The “Securitization” of US Foreign Economic Policy in East Asia”, *Critical Asian Studies*, vol. 36, nº 3, pp. 425-44.

Jayasuriya, K. (2003), "Governing the Asia-Pacific: Beyond the 'New Regionalism'", *Third World Quarterly*, vol. 24, n° 2, pp. 199-215.

Kawai, M. (2005), "East Asian Economic Regionalism: Progress and Challenges", *Journal of Asian Economics*, vol. 16, n° 1, febrero, pp. 29-55.

Kim, S. S. (2004), "Regionalization and Regionalism in East Asia", *Journal of East Asian Studies*, vol. 4, n° 1, pp. 39-67.

Lincoln, E. (2004), *East Asian Economic Regionalism*, Brookings Institution Press, Washington DC.

McKay, J. (2005), "ASEAN Plus Three and Alternative Visions of Economic Cooperation: Implications for APEC", APEC Study Centres Conference, Jeju, Corea del Sur, Mayo.

Nasution, A. (2005), "Regional Monetary Arrangements in East Asia", ponencia en la conferencia "Thinking Ahead" de UNU-WIDER, Helsinki, junio.

Shambaugh, D. (2004), "China Engages Asia: Reshaping the Regional Order", *International Security*, vol. 29, n° 3, pp. 64-99.

Stubbs, R. (2002), "ASEAN Plus Three. Emerging East Asian Regionalism?", *Asian Survey*, vol. 42, n° 3, pp. 440-55.

Tanaka, A. (2004), "The Development of ASEAN+3", *Social Science Japan*, n° 28, pp. 7-9.

Tanaka, S. (2004), "An Empirical Consideration of Monetary Cooperation in East Asia – In View of the Experience of European Monetary Cooperation", RIETI Policy Symposium, 17-18 de junio.

Taylor, I. (2004), "APEC, Globalization, and 9/11. The Debate on What Constitutes Asian Regionalism", *Critical Asian Studies*, vol. 36, n° 3, pp. 463-78.

Teo, E. (2004), "Strategic Relevance of East Asian Economic Integration", *RIS Discussion Papers*, n° 90, Research and Information System, Nueva Delhi.

UNESCAP (2004), *Meeting the Challenges in an Era of Globalization by Strengthening Regional Development Cooperation*, United Nations Economic Commission for Asia and the Pacific, Bangkok.

Webber, D. (2001), "Two Funerals and a Wedding? The Ups and Downs of Regionalism in East Asia and Asia Pacific after the Asian Crisis", *The Pacific Review*, vol. 14, n° 3, pp. 339-372.

Zhang, Y. (2005), "Emerging New East Asian Regionalism", *Asia-Pacific Review*, vol. 12, n° 1, pp. 55-63.